



Investigadores del IBSAL, cerca de probar cómo trastornos del intestino pueden inducir leucemia

E.P. | LA HAYA

La predisposición genética para la leucemia infantil es frecuente, pero menos del 1 por ciento de portadores genéticos desarrollarán la enfermedad, según aseguran los expertos. Los estímulos infecciosos desempeñarán un importante papel en los tipos más comunes de leucemia linfoblástica aguda, aunque los determinantes críticos que conducen a la oncogénesis son desconocidos.

En este sentido, y dado que hay una clara diafonía entre las bacterias comensales y el sistema inmune, los investigadores creen que el microbioma intestinal puede servir como eje de integración para señales medioambientales como la exposición a infecciones, modulando el riesgo de desarrollar leucemia linfocítica aguda de célula B (LLA). Carolina Vicente-Duenas, científica del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca, ha presentado un estudio en el que han demostrado que el perfil de microbioma ofrece un biomarcador que podría usarse para identificar a portadores predispuestos en riesgo de desarrollar leucemia. Además, han demostrado que la privación de microbioma intestinal mediante un tratamiento intestinal prematuro es un factor de riesgo para el desarrollo de leucemia. Por todo ello, anticipan que el riesgo de desarrollar leucemia podría reducirse modulando el microbioma intestinal a edad temprana.